

hombres sentirían de emplear, para conseguir sus fines, medios como el regicidio y el incendio, que son inútiles en el fondo y siempre son criminales, y están en oposición á las ideas dominantes del sentido moral.

CAPÍTULO II.

Criminalidad de los anarquistas.

De aquí que sean los autores más activos de la idea anárquica (salvo poquísimas excepciones, como Ibsem, Reclus y Krapotkine), locos ó criminales, y muchas veces ambas cosas á la vez.

Una prueba clarísima de esto se tiene examinando el cuadro fisionómico, unido á mi *Delitto politico*, en el que se ve que los regicidas, tales como Feniani, y los anarquistas, tienen perfecto tipo criminal, ya se trate de Kammerer, Reinsdorff, Riel, Hodel, Stellmacher, Brady, Fitzharris, ó ya de aquellos locos criminales del 89 en Francia, como Ma-

rat—en tanto que los verdaderos revolucionarios, como Corday, Mirabeau, Cavour, y la mayor parte de los nihilistas, Ossinski, la Sassutiel, Solowief, Ubanoba, presentan un tipo completamntee normal y á veces más bello (1).

Un juez, el egregio abogado Spingardi, quien me ha proporcionado gran número de datos para este estudio, me decía: «No he visto todavía un anarquista que no sea imperfecto ó jorobado, ni he visto ninguno cuya cara sea simétrica.»

Entre los habitantes de París se encuentra el tipo criminal en un 12 por 100; entre 41 anarquistas de la misma capital, se encuentra en el 31 por 100; entre 43 anarquistas de Chicago, existe en un 40 por 100; entre 100 de Turín, en el 34 por 100; en tanto que, entre 320 de nuestros revolucionarios, el tipo se reduce á 0,57 por 100, es decir, menos que entre

(1) Véase LOMBROSO é LASCHI, *Delitto politico*.—Turín, Bocca, 1890.

los hombres normales (2 por 100), y entre los nihilistas rusos, á 6,7 por 100.

JERGA.—Y el que los anarquistas son criminales, lo demuestra el uso extendido entre ellos de la jerga, y en especial la de los delincuentes (1).

Basta leer, para convencerse de esto,

(1) Jerga, jerigonza, bribia ó briba, germanía, caló, hampa, argot, etc., son todos nombres con que se designa el lenguaje propio de los ladrones, de la gente de mal vivir, de los gitanos, vagos y rufianes, y en general de todos los que se agitan en la corrompida atmósfera del delito. Estos seres desgraciados, como ha hecho observar Lombroso, hablan de otra manera distinta de los hombres normales, porque sienten de otra manera distinta que ellos; hablan como los salvajes, porque son los salvajes vivientes en medio de la grandiosa civilización de Europa, usando con frecuencia, como los salvajes mismos, la onomatopeya (figura retórica que se emplea para dar nombre á una cosa por el sonido que tiene), la personificación de los objetos abstractos.

En nuestro país se ha publicado recientemente un curioso Diccionario de la bribia española, por D. Luis de Moya y Jiménez, juez de instrucción y académico profesor de la Real de Jurisprudencia y Legislación. Aparece como apéndice á la versión castellana de la exposición popular de Alejandro Liroy, *La Nueva Escuela penal*.

la colección de sus canciones, y su periódico favorito, el *Père Peinard*.

Entre ellos, á los *compagnons* se les llama *copains*, y á los *camerati propagandisti, trimardeurs de trimard* (1).

Por último, en los avisos de sus abonados y suscriptores adoptan la jerga *reçu galette*. «*Reçu 4 balles pour la propagande.*» (Véase *Père Peinard y Révolte*.)

TATUAJE —No les falta ya otro signo que el tatuaje, de entre los que se dan frecuentemente en los criminales natos. En los movimientos anarquistas de Londres de 1888 observó un testigo ocular el gran número que había de tatuados, ó lo que es lo mismo, de criminales.

«Tienen—escribía dicho testigo—corazones, calaveras y huesos cruzados sobre el dorso de la mano, y también áncoras y bordados repartidos por toda la piel.»

(1) Transcribimos estas palabras tal como están en el original italiano, por su imposible traducción.

Yo he visto una corona de laurel dibujada sobre la frente de un joven, y sobre la de otro la siguiente divisa: *Y love you* (Yo la amo) (1).

SENTIDO ÉTICO.—Si su criminalidad no se dedujera de los anteriores indicios,

(1) La importancia que el autor concede al tatuaje no es reconocida por todos los positivistas italianos. Marro, en su obra sobre *Los Caracteres de los delincuentes*, sostiene que el espíritu de imitación, vanidad y ociosidad, son las razones que impelen á los delincuentes para pintarse. «En ciertos santuarios—escribe—existen artistas especiales, que practican la operación de pintar dichas figuras sobre los devotos que desean llevar encima de su cuerpo una marca ó huella religiosa propia para recordarles su peregrinación, y teniendo para algunos un valor particular y el poder de un talismán. Á bordo de los buques está muy en boga la acción de pintarse del modo dicho, representando con la mayor frecuencia instrumentos de marina, particularmente áncoras. Existe igualmente este uso ó costumbre en los talleres, sobre todo en las villas manufactureras de Francia, y en los cuarteles, y tiene un carácter profesional, llevando grabadas las herramientas y los instrumentos del oficio, entre los obreros; armas, caballos, etc., entre los militares; en éstos reviste algunas veces un carácter heroico ó histórico, y representa los nombres ó las figuras de personajes célebres ó de héroes de novela en moda.»

resulta claramente demostrada por la falta general de sentido moral, falta por la que les parece sencillísimo el robo, el asesinato y todos los crímenes que á los demás parecen horribles (1).

Sé de un anarquista á quien se objetaba que en Italia se habían siempre resistido los campesinos á aceptar la teoría anticonservadora. «¡Oh, es porque allí aun no hemos obrado, pues una buena bomba los meterá en cintura!», contestaba. Los hombres á quienes parece lícito el uso de la bomba contra ciudadanos

(1) No es esto solo, sino que creen tener los que carecen de dicho sentido moral, como dice el mismo Lombroso en *L'Uomo delinquente*, derecho para robar y para matar, y tachan á los demás de dejárselo hacer, acabando por atribuir un mérito al delito. «Los asesinos—escribe el profesor italiano—especialmente por venganza, creen hacer una acción honrada, y á veces hasta heroica, cuando emplean la traición con su víctima. Se habla á menudo de los remordimientos frecuentes del criminal, y hasta hace algunos años los sistemas penitenciarios tenían por base el arrepentimiento de los culpables. Pero el que trata un poco á estos miserables, adquiere pronto la convicción de que de ninguna manera tienen remordimiento.»

inermes en los teatros y en los hoteles, sin otra culpa que la de ser burgueses, se convierten en una especie de ametralladora dirigida contra los disidentes, que son..... casi todos los hombres honrados.

LIRISMO.—Otra prueba de su tendencia á la criminalidad es el uso de aquellos cínicos lirismos, escritos en jerga, que tan comunes son á los verdaderos criminales natos, llegando á tener un Parnaso entero. Consúltense á este propósito *Le coulisses de l'anarchie*, por Flor O'squard, 1882; *Les ramages du beffrois révolutionnaire*, 1890; P. Pailette, *Tablettes d'un lézard*, 1893; Louise Quitrine, *Ronde pour récréations enfantines*.

He aquí algunos clásicos ejemplares (1):

Nos pères jadis ont dansé
Au son du canon du passé!

(1) Copiamos los versos en francés, según están en el original italiano.»

Maintenant la danse tragique
Demande plus forte musique.
Dynamitons, dynamitons !

REFRAIN.

Dame dynamite, que l'on danse vite,
Dansons et chantons !
Dame dynamite, que l'on danse vite !
Dansons et chantons et dynamitons !

Le gaz est aussi de la fête
Si vous résistez, mes agneaux,
Au beau milieu de la tempête
Je fais éclater ses boyaux.

Ma boutique est toute la France !
Mes succursales sont partout
Où la faim pousse à la vengeance,
Prends ta bouteille et verse tout !

REFRAIN.

J'ai tout ce qu'il faut dans ma boutique,
Sans le tonnerre et les éclairs,
Pour wattriner toute la clique
Des affameurs de l'Univers.

En *Boulangère*, y á propósito del he-
cho de negar un pan una panadera á la
mendiga que se lo pide, canta ésta, que
es anarquista :

Pour rire les fillettes,
Et tin, tin, tin, sonnons le tocsin ;
Pour rire, les fillettes,
Chauffent le four à point, tin, tin.
Chauffent le four à point.

Si bien que la mégère
Et tin, tin, tin, sonnons le tocsin,
Si bien que la mégère
Fut cuite sans levain, tin, tin.
Fut cuite sans levain.

C'est pour apprendre aux riches,
Et tin, tin, tin, sonnons le tocsin ;
C'est pour apprendre aux riches
A nous faire crever d'faim, tin, tin.
A nous faire crever d'faim, tin, tin.

Concluiremos transcribiendo la can-
ción del P. *La Purge*, impresa por la Ju-
ventud anarquista del décimoquinto dis-
trito, y que es como sigue :

Je suis le vieux père La Purge,
Pharmacien de l'humanité.
Contre ta bile je m'insurge
Avec une fille Egalité.

Pendant que le peuple s'étirole
Sur le pavé sans boulotter
Bourgeoisie, assez de ta firole !
Avec ma purge il faut compter.

J'ai des poignards, des faulx, des piques,
Des revolvers et des flingots,
Pour attaquer les flancs iniques
Des Galliffets et des sergots.

J'ai du pétrole et de l'essence
Pour badigeonner les châteaux;
Des torches pour la circonstance
A porter au lieu de flambeaux.

J'ai du picrate de potasse,
Du nitre, du chlore à foison,
Pour enlever toute la crase
Du palais et de la prison.

J'ai des pavés, j'ai de la poudre,
De la dynamite, oh! crénon!
Qui rivalise avec la foudre
Pour vous enlever le ballon.

Es muy de notar también que casi todos sus héroes y protagonistas son criminales natos.

RAVACHOL. — Ravachol y Pini, por ejemplo, presentan los más completos caracteres del tipo del criminal nato, no ya tan sólo en sus fisonómicos rasgos, sino también en el hábito del crimen, en el placer del mal, en la absoluta ausencia

de sentido ético, en el odio invencible que sienten hacia la familia, en el desprecio de la vida humana.

Lo que más marcadamente se revela a primera vista en la fisonomía de Ravachol es la brutalidad. La cara, extraordinariamente irregular, se caracteriza por una grandísima stenocrotafia, por lo exagerado de los arcos supraciliares, por la desviación marcadísima de la nariz hacia la derecha, por las orejas en forma de asa y colocadas a diferentes alturas, y en fin, por la mandíbula inferior enormemente grande, cuadrada y muy saliente, que completa en esta cabeza los caracteres típicos de un delincuente nato.

A todo esto hay que añadir un defecto de pronunciación que muchos alienistas consideran como signo frecuente de degeneración. Su psicología corresponde en un todo a sus lesiones anatómicas.

Alumno de las escuelas elementales hasta los quince años, no pudo ni siquiera acabar de aprender el alfabeto, y luego

ha sido incapaz para todos los oficios que intentó abrazar.

Se convierte en vagabundo, roba y fabrica moneda falsa, desentierra un cadáver para despojarle de sus joyas, mata á un viejo ermitaño para apoderarse de su dinero, y, por último, en la misma época se dice, aunque no está legalmente probado, intentó matar á su madre y abusar ferozmente de su hermana.

Por no faltarle nada, no le falta tampoco la herencia morbosa: su abuelo (Konigstein) y su bisabuelo murieron en el patíbulo, acusados de incendiarios y salteadores en cuadrilla (1).

(1) Muy combatida ha sido la *ley de herencia*, pero hoy se impone como una verdad comprobada por la observación constante de los hechos. Sólo un rancio y exagerado apego á caducas teorías puede ser obstáculo para el desarrollo de principio tan firme y sólido como el en que descansa. Es verdad que, como dice Mosso, «lo más difícil que hay en el estudio del hombre, es el conocerlo cuando por vez primera aparece en el umbral de la vida; de sorprenderlo mientras se desata de los tejidos de la madre, como una célula que va á buscar el

PINI.—Otro ejemplo reciente de criminal nato anarquista, lo encontramos en Pini.

De treinta y siete años, es uno de los jefes de los anarquistas de París, hermano

contacto misterioso del elemento fecundador; de sorprender el instante en que la fuerza arcana, que contiene en sí potencialmente toda la historia de una existencia, se une á los elementos químicos que constituyen el germen; de conocer cuándo se despierta en el protoplasma del primer núcleo imperceptible la inquietud maravillosa que sólo terminará con la muerte»... —«En este pantano de átomos —añade— estamos nosotros: allí están ya dormidas nuestras pasiones: en esta cubierta blanca están escritos los caracteres indescifrables, los vínculos y la herencia que nos unen á nuestra familia y á las generaciones pasadas. Como del granito, apenas visible, que está en medio de una bellota saldrá una encina majestuosa, que dominará el bosque, así de este montón indistinto de células se formará un ser que representará en su microcosmo toda la historia del género humano, con sus sustos, con sus enfermedades, con sus instintos, con sus afectos, con sus odios, con sus vilezas y con sus grandiosidades. La terrible leyenda de las maldiciones que contaminaban la inocencia de los hijos aun no nacidos, las bendiciones que se lanzaban en el porvenir para que fecundasen á la generación futura, no son una fábula privada de sentido. El destino lega á cada uno de nosotros una herencia fatal».

de una loca, tiene poca barba, frente huida, exageradísimo arco superciliares, mandíbulas enormes y orejas muy largas.

No tan sólo se jactaba de ser anarquista, sino de haber cometido robos (por más de 300.000 liras) para vengar á los oprimidos, contra los ricos, contra la burguesía, y llamaba á sus robos una *expropiación legítima á favor de los no propietarios*, teniendo un numeroso séquito de admiradores; en complicidad con Parmigiani intentó cometer dos asesinatos: uno contra el anarquista Ceretti, por sospechar que había delatado sus robos, que causaban horror á todos los anarquistas honrados, y otro contra Prampolini, uno de nuestros políticos más leales y sinceros, y que le había favorecido en distintas ocasiones, impulsado en su tentativa tan sólo por la idea de venganza, sugerida por una discusión sobre la teoría del anarquismo que con él había tenido.

LA CRIMINALIDAD Y LA POLÍTICA.—La historia ofrece numerosos ejemplos de

casos en que la criminalidad y la política se dan la mano, y en que tan pronto predomina ésta sobre aquélla, tan pronto aquélla sobre ésta.

Mientras Pompeyo tiene con él á todos los hombres honrados, como Catón, Bruto, Cicerón, etc.; Cesar, de más talento, mucho más genial, no tiene sino malvados entre sus partidarios: Antonio, un obscuro y un borracho; Curión, un quebrado; Clelio, un loco; Dolabella, que mata á su mujer á fuerza de tormentos y que quiere abolir todas las deudas, y á la cabeza de todos ellos, Catilina y Claudio.

En Grecia, los Kleftos, bandidos en tiempo de paz, fueron valerosísimos defensores de la independencia de su patria. En nuestros tiempos, mientras en 1860 el Papa y los Borbones se servían del bandolerismo contra el partido y las tropas nacionales, la guarnición de Sicilia se sublevó con Garibaldi, y la canalla de Nápoles ayudaba á los liberales.

Triste alianza aun no extinguida, según